

{rokbox}/images/stories/reportages/7.jpg{/rokbox}

Le terme "découverte" est l'un des plus utilisés dans la littérature archéologique. Dans certains cas, cet emploi généralisé exige néanmoins une précision éthique particulière. Découverte pour qui? Pour la science, sans aucun doute, mais peut-être pas pour les habitants actuels des sites, pour qui ces-derniers font partie du quotidien depuis des années voire des générations.

C'est le cas de Don Vicente López, propriétaire du terrain où se trouve une impressionnante structure en pierre, sur le mont Nueva Zaruma, cours inférieur du fleuve Cuyes (province de Morona Santiago). Le secteur de la vallée du fleuve Cuyes compte d'importants complexes de ruines précolombiennes qui ont été étudiées par Antonio Carrillo, Paulina Ledergerber et Ernesto Salazar; les contributions de Anne-Christine Taylor et de Peter Ekstrom sont également à souligner

Hace más de 20 años, Don Vicente López adquirió un terreno en el sector conocido bajo el nombre de "Nueva-Zaruma", al norte del pueblo de Nueva-Tarqui, cantón Gualaquiza. Fue así como el señor López dio con los vestigios de lo que parecería ser un pucará. Las ruinas de Nueva-Zaruma consisten en un conjunto de 120 metros de largo por 80 de ancho aproximadamente, conformado por dos niveles de piedra y una zanja ubicados en el cerro Nueva-Zaruma. El primer nivel –el más ancho- sostiene a su vez al segundo, de dimensiones menores. La zanja recorre el sitio de noreste a suroeste a lo largo de una distancia de 91,3 metros, en cuyos extremos delimita con dos quebradas que rodean el cerro Nueva-Zaruma. Al sureste de la zanja, aparece un puente de tierra, el cual permite el acceso hacia el segundo nivel de piedra.

La peculiaridad del conjunto consiste en el material de construcción de los muros, una piedra blanquecina cuya posible fuente de extracción yace en la parte baja del cerro. La loma Nueva-Zaruma es sumamente empinada, lo cual abogaría por el carácter defensivo de esta estructura, que ofrece además una vista panorámica excelente hacia el valle.

Consciente del valor de estos vestigios, Don López se ha esmerado en dar a conocer las ruinas de su terreno, manteniéndolas e informando a las autoridades. Consiguió así la colocación de un rótulo informativo en la comunidad de Nueva-Tarqui, y trabaja activamente en el desarrollo de medios logísticos que permitan a los turistas y locales conocer los atractivos naturales y

culturales del lugar. Don Vicente afirma estar listo a entregar este bien al Estado, con tal de que se lo proteja e investigue.

Existen más de diez sitios similares o quizá más importantes en el valle del río Cuyes. No todos reciben la atención que Don Vicente presta a las ruinas de Nueva-Zaruma. Además de los factores naturales que intervienen en el proceso de formación de los sitios, éstos se encuentran expuestos a riesgos cada vez mayores: incremento de las actividades minera y maderera, construcción de la carretera, huaquería... En ese sentido, iniciativas como las de Don Vicente merecen ser incentivadas y difundidas; darlas a conocer es una forma de proteger una riqueza desconocida para los núcleos políticos y económicos del país, pero que representa no obstante un valor patrimonial y científico digno de ser rescatado y estudiado.